

## LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA II

- Responda en el pliego en blanco a **cinco** de las seis preguntas propuestas. En el caso de que se le ofrezcan opciones, A o B, responda a **todas** las cuestiones de **solo una** de ellas. Todas las preguntas se calificarán con un máximo de **2 puntos**.
- Agrupaciones de preguntas que sumen más de 10 puntos o no coincidan con las indicadas conllevarán la **anulación** de la(s) última(s) pregunta(s) seleccionada(s) y/o respondida(s).

### TEXTO

#### El acoso, por su nombre

Tienen las palabras su maleta de matices añadidos. Y los hablantes, en general, sospechamos lo que hay dentro de cada maleta. Lo sepamos o no de forma explícita, cuando usamos la palabra *acoso* estamos especificando que se da una relación deshumanizada del acosador hacia el acosado. Y es así porque la propia palabra *acoso* lo tiene en su origen. Un verbo como *acosar* se aplicaba en un principio hablando de los animales que eran blanco de una cacería; y, solo secundariamente, se comenzó a usar para aludir a aquellas personas que eran tratadas como animales.

El primero de los diccionarios de la RAE —de 1726— decía que *acosar* era lo que se hacía «con los toros en el coso, y con los venados, y otros animales en la caza», pero añadía el texto académico que, metafóricamente, un acosado era también el perseguido «con molestias y trabajos». Sin conocer la historia y la etimología de una palabra, los hablantes van adquiriendo, a fuerza de estar expuestos a un uso y a determinadas combinaciones, las evocaciones seculares que tiene una voz de su idioma, sus connotaciones, adheridas pegajosamente a la seriedad objetiva de su denotación.

Carece de esas resonancias la palabra inglesa *bullying*, que en los últimos años ha empezado a usarse en nuestro idioma para aludir al acoso escolar. Los extranjerismos pueden tener otra maleta de matices añadidos para nosotros: a veces los escogemos porque nos suenan más modernos, tal vez (como puede ser el caso aquí) los preferimos porque nos parecen más específicos, concretos o acotados. Ya sabemos que la lengua es libertad y cambio, y que está en las voces de los hablantes el gusto temporal o duradero por una forma concreta; por eso, es imposible predecir si *bullying* se aclimatará para siempre a la lengua española.

Con todo, los hablantes debemos ser conscientes de qué hacemos cuando usamos una palabra: *bullying* tiene, en inglés, su maleta de matices (el abuso que ejerce el matón, el fuerte de la clase), pero en español este anglicismo está desapegado de todo ese amplio sentido histórico que arrastra *acoso*. Hablar de *bullying* nos distancia del sentido animal que tiene la palabra vernácula. En una sociedad cada vez más alineada contra los casos de abuso, se está extendiendo de forma paradójica la palabra que, por su carácter aséptico, mejor los oculta. La forma *bullying* como palabra nos está opacando todo lo negativo que hay en voces españolas con maletas muy cargadas: hostigamiento, intimidación, agresión, amenaza, manipulación, maltrato, tortura... cansar hasta hacer que la víctima se rinda y baje los brazos. Todas esas palabras que parecen incomodarnos se relegan con un anglicismo esterilizado que esconde las connotaciones bajo la alfombra.

Hablemos de *bullying* si eso es lo que queremos, pero no lo tratemos como eufemismo. Llenemos su maleta con la misma carga que tiene *acosar* y seamos conscientes de lo que es: algo sencillamente inadmisibile.

LOLA PONS RODRÍGUEZ. *El País*. 02-05-2018 (texto adaptado)

### Pregunta 1. Resumen e interpretación del texto anterior (2 puntos)

#### Opción A

A.1) Resumen del texto. (1 punto)

A.2) Interpretación del texto. Explique qué quiere transmitir el autor con la siguiente frase (1 punto):

«Tienen las palabras su maleta de matices añadidos. Y los hablantes, en general, sospechamos lo que hay dentro de cada maleta».

#### Opción B

B.1) Resumen del texto. (1 punto)

B.2) Interpretación del texto. Explique qué quiere transmitir el autor con la siguiente frase (1 punto):

«Ya sabemos que la lengua es libertad y cambio, y que está en las voces de los hablantes el gusto temporal o duradero por una forma concreta».

### Pregunta 2. Reformulación léxica (2 puntos)

**Opción A.** Reformulación léxica del siguiente fragmento del texto anterior:

«Los hablantes van adquiriendo, a fuerza de estar expuestos a un uso y a determinadas combinaciones, las evocaciones seculares que tiene una voz de su idioma, sus connotaciones».

**Opción B.** Reformulación léxica del siguiente fragmento del texto anterior:

«En una sociedad cada vez más alineada contra los casos de abuso, se está extendiendo de forma paradójica la palabra que, por su carácter aséptico, mejor los oculta».

### Pregunta 3. Análisis morfológico (2 puntos)

**Opción A.** Análisis morfológico de las palabras **subrayadas** en el siguiente fragmento del texto anterior:

«**Sin** conocer la historia y **la** etimología de una palabra, los **hablantes van adquiriendo**, a fuerza de estar expuestos a **un** uso **y a determinadas** combinaciones, las evocaciones seculares **que** tiene una voz de **su** idioma».

**Opción B.** Análisis morfológico de las palabras **subrayadas** en el siguiente fragmento del texto anterior:

«**Hablemos de bullying si eso es** lo que queremos, **pero no** lo tratemos como **eufemismo**. Llenemos su **maleta** con la **misma** carga que tiene **acosar**».

**Pregunta 4. Comentario sintáctico (2 puntos)**

**Opción A.** Comentario sintáctico del siguiente fragmento del texto anterior:

«Carece de esas resonancias la palabra inglesa *bullying*, que en los últimos años ha empezado a usarse en nuestro idioma».

**Opción B.** Comentario sintáctico del siguiente fragmento del texto anterior:

«Es imposible predecir si *bullying* se aclimatará para siempre a la lengua española».

**TEXTO LITERARIO PARA COMENTAR**

Para que yo me llame Ángel González,  
para que mi ser pese sobre el suelo,  
fue necesario un ancho espacio  
y un largo tiempo:  
5 hombres de todo mar y toda tierra,  
fértiles vientres de mujer, y cuerpos  
y más cuerpos, fundiéndose incesantes  
en otro cuerpo nuevo.  
Solsticios y equinoccios alumbraron  
10 con su cambiante luz, su vario cielo,  
el viaje milenario de mi carne  
trepando por los siglos y los huesos.  
De su pasaje lento y doloroso  
de su huida hasta el fin, sobreviviendo  
15 naufragios, aferrándose  
al último suspiro de los muertos,  
yo no soy más que el resultado, el fruto,  
lo que queda, podrido, entre los restos;  
esto que veis aquí,  
20 tan sólo esto:  
un escombros tenaz, que se resiste  
a su ruina, que lucha contra el viento,  
que avanza por caminos que no llevan  
a ningún sitio. El éxito  
25 de todos los fracasos. La enloquecida  
fuerza del desaliento...

ÁNGEL GONZÁLEZ, *Áspero mundo*

**Pregunta 5. Comentario del poema «Para que yo me llame Ángel González», de Ángel González (2 puntos)**

**Opción A.** Responda a estas cuestiones relativas al texto anterior:

A.1) Identifique el tema del poema. (1 punto)

A.2) Establezca las partes del poema según su contenido. (1 punto)

**Opción B.** Responda a estas cuestiones relativas al texto anterior:

B.1) Identifique el tema del poema. (1 punto)

B.2) ¿Cómo se expresa en el poema el sinsentido de la vida humana? (1 punto)

**Pregunta 6. Cuestión relativa al poema «Para que yo me llame Ángel González», de Ángel González. (2 puntos)**

Comente —razonadamente y empleando ejemplos— dos rasgos presentes en el texto que permitan justificar que este poema pertenece a la producción poética de Ángel González o a la poesía de la generación de los 50.